

Hacienda liberal

Diga lo que quiera el Sr. Salmerón, las cuestiones económicas son hoy las que privan, y la estimación del crédito público es una medida casi exacta del aprecio de los Gobiernos en la pública opinión. La difusión de los fondos públicos hasta las más remotas aldeas, el estar empleado en ellos la totalidad del ahorro nacional y el avasallador movimiento industrial y mercantil que en pocos años ha transformado nuestras más ricas provincias, son causas que explican el que ocupen el primer lugar cuestiones antes relegadas al olvido.

Pero para el Sr. Salmerón la medida de la Bolsa es una mala medida; como que en su tiempo tuvo aquel Gobierno la satisfacción de ver cotizados nuestros fondos a 10 por 100, ó sea el importe de tres cupones anuales, en el caso entonces muy hipotético de que se hubiese pagado alguno.

Ante el hecho innegable de la división del gran partido liberal español, debe examinarse cuál de las dos fracciones iguales en número podrá inspirar esa confianza económica, base esencial a la vida de todo Gobierno.

La elección no parece dudosa. La fracción monárquica cuenta con los siguientes elementos:

1.º El programa del jefe, definido este verano en Lourizán con la afirmación expuesta de que no es posible restaurar el crédito público en España, que está perdido para siempre, debido al error de haberse reconocido las deudas coloniales; cuando de ellas no hablaba para nada el tratado de París. Se le ha hecho observar al Sr. Montero Ríos que esas deudas se reconocieron porque tenían la firma del Estado español y la garantía del Tesoro de la Península; que, por tanto, no tenía que hablar de ellas el tratado de París, como no habla de la lista civil ni de las cargas de justicia, y que, de todas suertes, no pagando hubiéramos podido quedarnos con un poco de dinero, malamente adquirido, pero sin crédito, porque la única manera de conseguirlo es pagar religiosamente las obligaciones contraídas. Pero todo ha sido inútil. El Sr. Montero Ríos ha insistido en su punto de vista, y es de suponer lógicamente que de ocupar alguna vez el Poder, lo pusiera en ejecución, haciendo devolver a los actuales tenedores de Interior canjeado por las antiguas Cubas y Filipinas, el importe de sus títulos, más los cupones cobrados en el tiempo transcurrido.

2.º Cuenta también la fracción monárquica con el Sr. Puigcerver, cuya reputación de hacendista se basa en haber batido dos records. El del déficit, pues su presupuesto se liquidó con 106 millones de exceso de gastos sobre los ingresos, cosa que desde el primer presupuesto español en tiempos de Tubal no se había conseguido, y además el de la acuñación de moneda falsa, pues en su segunda etapa se lanzaron a la circulación 300 millones en piezas de 25 granos de plata, las cuales costaban dos pesetas, y a las que se les ponía un cuño oficial indicando que valían cinco, y para ello trabajó día y noche la Casa de la Moneda durante seis meses.

3.º Cuenta también con el Sr. Rodríguez, que no es poco contar, sin que sean necesarias otras consideraciones. La otra fracción posee a nuestros ojos algo más positivo:

1.º Las ideas de siempre profesadas por el Sr. Moret de respeto absoluto al crédito y al honor de la firma del Estado; su defensa constante de esos principios dentro y fuera del Gobierno, considerando esas cuestiones como nacionales.

2.º Cuenta con D. Amós Salvador, quien sin bombos ni platillos ni aparatosos proyectos, supo, en el tiempo que desempeñó la cartera de Hacienda, bajar el precio de los francos suaves y paulatinamente hasta 6 por 100, de 25 que habían cotizado, y mantenerlos a tipos aproximados al mínimo durante toda la época en que desempeñó el ministerio, mientras al propio tiempo saneaba la administración de la Hacienda y elevaba las recaudaciones en términos antes desconocidos, y

3.º Cuenta con la parte joven y sana de la nueva generación educada a la moderna con ideas bien distintas de las que profesan los hombres de 1830, y de las que dio una prueba evidente en las discusiones de las pasadas Cortes, y los nombres de Laviña, Delgado, Alvarado y Gómez Acebo constituyen sin duda una esperanza legítima y justificada.

Por eso se nos figura que el barómetro de la Bolsa, ese que tanto disgusta al señor Salmerón, pero que es un aneroide de primera, va a marcar el buen tiempo por el lado contrario al del Sr. Montero Ríos.

A través del mundo

Un anónimo bienhechor ha regalado a la Clínica inglesa organizada en Fulham para el estudio del tratamiento del cáncer, cinco gramos de radium.

Se sabe que el radium puro, metal difícil de aislar y conservar, tiene propiedades maravillosas para la curación de esta enfermedad, solamente que es inmensamente caro, como podrá dar idea el decir que dicha cantidad regalada costó 15.000 francos.

En la villa Solms, donde recordará nuestros lectores la asonada la demodanista Eugenia Fourgère, se ha verificado la reconstrucción de la escena del crimen ante su presunta matadora la Nubiana.

Esta conservó una sangre fría a toda prueba, no resultando del acto verificado nada que pueda esclarecer el hecho.

Resta, pues, únicamente la confrontación de la Nubiana y de Basot, y el encontrar las alhajas que por alguna parte aparecen.

En Francia se presentará dentro de muy pocos días un proyecto de ley creando una nueva moneda de níquel.

Tendrá una forma ligeramente ovalada para distinguirla de la de plata, y un valor de 25, 10 y 5 céntimos respectivamente.

Ha demostrado Marconi en la travesía que ha

efectuado sobre el *Ducan*, que es posible a un barco de guerra inglés mantener su comunicación telegráfica constante entre Portsmouth y Gibraltar.

El resultado de las experiencias por él hechas y que le han conducido a esta conclusión, no se harán públicas hasta dentro de unos meses.

En Monte-Carlo se establecerá, a partir de la primavera próxima, un campeonato internacional de esgrima, el cual despertará gran interés entre los aficionados de todas las naciones del mundo.

Nadie había olvidado las dos hermanitas Doodia y Radica, que fueron separadas por una sangrienta operación del doctor Doyen.

Doodia murió pocos días después de la operación, y Radica, que había sobrevivido, acaba de sucumbir en la Casa de Salud de las Damas del Calvario, donde había sido recogida por instancias de su madre la marquesa de Beauvoir y de la princesa de Lubomirsk.

Los condes de Muenich, descendientes del feld-marschal ruso de mismo nombre, han solicitado del Gobierno prusiano una indemnización de diez millones de francos.

El rey de Prusia Federico el Grande cedió en 1741 al feld-marschal una propiedad como pago de sus buenos oficios en la conclusión de un tratado ventajoso con Rusia, propiedad de que la familia no tomó posesión.

Más tarde, a la muerte del conde Federico Guillermo, reconoció por escrito a los hijos del feld-marschal la cantidad de 312.000 talers alberti a cambio de la posesión de referenda, y esta suma, acumulada con sus intereses, es la que hoy reclaman los herederos, la cual ascenderá a cerca de 100 millones de francos.

El pago de esta suma, que equivale a una pequeña indemnización de guerra, no será cosa fácil de pagar al Gobierno prusiano, y como los títulos que se presentan son irrefutables, el proceso causará sensación grande en aquel país.

EL REY DE ITALIA EN LONDRES

Windsor, 19. El Sr. Tittoni, ministro de Negocios Exteriores de Italia, ha hecho importantes declaraciones sobre política internacional.

Ha dicho que así como Italia trabajó siempre por la paz sobre la base de la triple alianza, la paz es también su única aspiración al restablecer sus relaciones amistosas con los países.

Manifestó que la política de Italia en el Mediterráneo está conforme con la de Inglaterra.

Hizo además un elocuente elogio de la Gran Bretaña, con cuya amistad se honra Italia.

Windsor, 19. En el banquete celebrado anoche en Palacio el rey de Italia pronunció un discurso diciendo que desde los sucesos que determinaron la unidad de Italia se estrecharon más los sentimientos de simpatía y amistad de su reino hacia el de la Gran Bretaña.

Añadió que los factores políticos más importantes de estos sentimientos son la paz y la civilización.

El rey Eduardo VII contestó recordando la visita del rey Víctor Manuel II, há cuatro y ocho años, en el momento en que los ejércitos de Italia e Inglaterra combatían juntos por el ideal que persiguen y mantienen ahora ambos países; es decir, por la paz, por el progreso y por la civilización.

El Sr. Tittoni, ministro de Negocios Exteriores de Italia, ha hecho importantes declaraciones sobre política internacional.

Ha dicho que así como Italia trabajó siempre por la paz sobre la base de la triple alianza, la paz es también su única aspiración al restablecer sus relaciones amistosas con los países.

Manifestó que la política de Italia en el Mediterráneo está conforme con la de Inglaterra.

Hizo además un elocuente elogio de la Gran Bretaña, con cuya amistad se honra Italia.

Windsor, 19. En el banquete celebrado anoche en Palacio el rey de Italia pronunció un discurso diciendo que desde los sucesos que determinaron la unidad de Italia se estrecharon más los sentimientos de simpatía y amistad de su reino hacia el de la Gran Bretaña.

Añadió que los factores políticos más importantes de estos sentimientos son la paz y la civilización.

El rey Eduardo VII contestó recordando la visita del rey Víctor Manuel II, há cuatro y ocho años, en el momento en que los ejércitos de Italia e Inglaterra combatían juntos por el ideal que persiguen y mantienen ahora ambos países; es decir, por la paz, por el progreso y por la civilización.

SUS TÍTULOS Y AUTORES, SIN LIMITACIÓN DE NINGUNA CLASE, teniendo buen cuidado de poner eso con letras gorditas para que se vea bien; pero después hace caso omiso del compromiso adquirido, y como sobre esas cosas por las letras escritas y firmadas, fincas 6 gordas, y cobra lo que quiere, aunque claro es, siempre más que los editores.

Pues eso no es nada comparado con lo que viene ahora. Decíamos también ayer que el *Tenorio* es obra de dominio público, y vamos a demostrarlo para escándalo de las gentes que vieron a Zorrilla llorar muchas veces en sus *Recuerdos del tiempo viejo* porque aquel hijo de su mamá no producía un cuarto mientras enriquecía a los editores, y se enteran ahora de que toda esa riqueza era mal adquirida, porque nadie ha podido nunca cobrar legalmente derechos de representación por esa obra.

El *Tenorio*, en efecto, nació cuando hacía veces de ley de propiedad intelectual el Real decreto de 4 de Enero de 1834. Con arreglo a ese régimen adquirió la obra en 1844 el señor Delgado, pagando por ella 4.200 reales, y viéndolo a ser propietario de ella, aunque sin derecho a cobrar derechos de representación por ella ni a explotarla como único dueño de ella, puesto que la obra entró en el dominio público por no haber cumplido ni Zorrilla ni el Sr. Delgado las prescripciones de aquel Real decreto, ni, posteriormente, el art. 13 de la ley de 1847, ni las prescripciones de la Real orden de 1.º de Julio del mismo año, ni las de la Real orden de 28 de Enero de 1848, ni las de 31 de Enero de 1853, todas las cuales están conformes en que no gozan de la protección legal, y son, por tanto, de dominio público las obras de que no se ha hecho el depósito de ejemplares que marca la ley.

Posteriormente pudo reivindicarse la propiedad del *Tenorio* aprovechando la Real orden de 1.º de Marzo de 1853, cuyo art. 7.º concedió un plazo de dos meses para inscribir debidamente las obras que no lo estuvieran o acogidos a las prescripciones de la ley vigente a la ley de indulto de 1895; pero nada de eso se hizo, como tampoco se pagaron los derechos reales correspondientes; por donde resulta que autor y editores quedaron sin su derecho, y que ni nunca tuvo nadie razón para cobrar nada por las representaciones de la obra famosa, ni menos pueden tenerla ahora el Sr. Delgado ni la Sociedad de Autores.

¿Qué opina de esto la Junta directiva actual? Para esto caso no valen las razones (?) alegadas por los señores Quintanilla, quienes se anuncia Don Juan Tenorio no se pone en escena *La zorra*, entre otras cosas, porque el público se llamaría a engaño. Tampoco vale la martingala del contrato, más o menos legal, que eso ya lo decidían los Tribunales cuando llegaba el caso, puesto que los derechos cobrados no son los del contrato fijo.

No hay que hablar tampoco de la famosa cuenta de derechos pendientes sacada a relucir tarde y con daño, porque esos derechos del *Tenorio*, cobrados contra todas las leyes y contra todos los contratos, no están pendientes de nada. ¿Qué opina, pues, la Junta directiva actual? Que debe reintegrarse ese dinero indebidamente cobrado; como si lo fuera.

A. M.

LECTURAS PARA LA MUJER

EL CONGRESO DE TRABAJADORAS EN GLOUCESTER

Las Asociaciones femeninas son ya una cosa activa. En Inglaterra existen clubs de mujeres desde el siglo XVIII. En América se han desarrollado considerablemente desde mediados del siglo pasado, y en 1883 300 clubs de Asociaciones femeninas de diversos Estados americanos se federaron en Washington. Otros países que tenían federaciones análogas se agregaron a la federación americana con el nombre de "Consejo internacional de mujeres". En tiempo de la Exposición de Chicago, en 1893, este organismo estaba constituido.

Lo forma varios Consejos nacionales, federados entre sí, con autonomía e independencia. Las reuniones generales se tienen cada cinco años. La primera fue en Chicago en 1893; el segundo en Londres en 1898, tuvo lugar en la inmensa sala del *Convent Hall* en Westminster, y entre la lista de representantes de los Estados Unidos, Canadá, Alemania, Suecia, Dinamarca, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, Rumania, Italia, Austria, Rusia, Sicilia, Noruega, Colombia, Cabo, Francia, Bélgica, Islandia, Palestina, Repúblicas de Sur América, India y China, no encontramos ninguna española.

La condesa de Aberdeen, esposa del gobernador general de Canadá, presidió este segundo Congreso, y ya había dado pruebas de sus cualidades como presidenta del primer Congreso.

Después de terminar

La huelga de tintos

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Ahora acaba de celebrarse un Congreso de trabajadoras en Gloucester, bajo la presidencia de lady Battersea, para unir al Consejo nacional de Inglaterra todas las organizaciones femeninas de trabajadoras del Imperio británico.

La Federación internacional cuenta con cinco millones de mujeres federadas.

Tal vez algunos lectores (si los hay) sonrían

El presidente del Círculo Mercantil inició los brindis, y con visible emoción dijo que su cargo le obligaba a ofrecer tal homenaje a un pueblo agradecido a un ministro de la opinión.

Las sinceras manifestaciones del orador fueron saludadas con grandes aplausos.

Después pronunció el Sr. Gasset un notable discurso, en el que tuvo párrafos elocuentísimos, haciendo grandes elogios del pueblo español, y muy especialmente de la región aragonesa, y prometiendo dedicar su buena voluntad siempre al servicio de la patria, que tantos sacrificios ha hecho por su engrandecimiento.

El discurso fué premiado con generales aplausos y entusiastas vivas, teniendo que dar vuelta a las mesas recibiendo felicitaciones.

Muchos piden que hable el Sr. Paraiso, y éste, de pie aplaudiendo, dice que con sus aplausos habla bastante.

Desde allí marcharon todos acompañando al señor ministro a su alojamiento de la Diputación, y después la mayoría le acompañó también a la estación, siendo despedido por una muchedumbre numerosa, a pesar de lo intempestivo de la hora.—Claudio.

PANAMÁ

Washington, 19. El Gobierno de los Estados Unidos ha acordado dar al Canal de Panamá 10 millones de dólares en concepto de auxilio.

Las relaciones entre el Gobierno de la República colombiana y el Gabinete de Washington son cada vez más tirantes. En el departamento de Estado se tiene como seguro que varias naciones imitarán la conducta de Francia y reconocerán la nueva República de Panamá.

Washington, 19. Anoche fué firmado el tratado de construcción del Canal de Panamá.

Se asegura que Colombia proyecta invadir militarmente el territorio del Istmo.

Se dice también que en los departamentos de Antioquia y Cauca se han hecho manifestaciones populares con carácter separatista.

Washington, 19. En el tratado para la construcción del Canal de Panamá, firmado anoche por el secretario de Estado Sr. Hay, y el Sr. Varilla, se reconoce la soberanía absoluta de los Estados Unidos en toda la extensión de territorio que ha de recorrer el Canal.

Al decir de los telegramas de Washington que publican los periódicos de hoy, los Estados Unidos ejercerán también su soberanía en las islas de la bahía de Panamá, que serán fortificadas para la protección del mismo.—Fabra.

NOTAS PEDAGÓGICAS

Siendo la enseñanza privada un elemento tan valioso para el desarrollo de la cultura general, un factor importantísimo, una actividad energética, y hasta de necesidad absoluta en nuestra nación, pedimos que ningún ministro se acuerda ni tiene en cuenta para nada el servicio de estos profesores que todavía no han recibido del Estado ninguna atención, ni disposición que recompense de algún modo a los que tantos servicios, hasta a veces sacrificios, prestan a su patria? En varias ocasiones lo hemos repetido, que es una injusticia manifiesta que a los profesores privados, aunque lleven veinte o treinta años de práctica en la enseñanza, después de tan larga labor, dura y pesada, y más difícil aún que la oficial, no se les reconozcan estos servicios, ni como méritos en oposiciones, ni para nada, cuando debiera el Estado, al final de esta prueba, reconocerlos como funcionarios suyos.

Ya debiera de haberse dictado alguna disposición para premiar, tener en cuenta o dar entrada en algunos cargos públicos a todos aquellos profesores de la enseñanza privada que llevan largos años ejerciendo con notables resultados, ya que el Estado sabe aprovechar y tiene en cuenta para la nueva creación de escuelas el número de privadas que existen en las localidades, y que las deficiencias que aún tiene el Gobierno en la enseñanza oficial por cuestiones más bien económicas que de índole pedagógica.

Injusto es y anómalo que a los maestros principiantes que quieren practicar la enseñanza como auxiliares gratuitos en alguna escuela pública, a fin de ir adquiriendo esos conocimientos prácticos que no se adquieren más que enseñando, más tarde, si entran en la carrera oficial, no se les reconozcan como méritos estos años que llevan ejerciendo y que los pasan su vida ejerciendo la enseñanza privada, si luego pertenecen a la oficial, no se les tengan en cuenta como méritos los años que llevan de práctica, y que se les califique como al que acaba de salir de una Escuela Normal.

Creo el señor ministro de Instrucción pública que esto es justo. Muy digno sería de aplauso que el Sr. Bugallal, entre las reformas que hemos oído decir piensa hacer sobre enseñanza, dictase alguna enmienda a reconocer como méritos los servicios prestados por esta clase de profesores privados cierto número de años, bien para entrar en la oficial o para desempeñar alguna clase de cargos. Nos extraña mucho como los profesores de primera enseñanza privada no han elevado ya al ministro estas quejas, que de seguro las atenderá, por ser tan justas que se premie de algún modo a los que pasan su vida en tan noble trabajo.

Una fábrica de jabón destruida

A las ocho próximamente de la pasada noche se tuvo noticia en Madrid de que se había declarado un incendio en una fábrica de jabones y cerillas establecida en Carabanchel Bajo.

El fuego comenzó con tal violencia, que pronto convirtió en cenizas todo el edificio. Este, como hemos dicho, estaba destinado a fábrica de jabones y cerillas. Era propiedad de la señora viuda de D. Gumersindo Sánchez.

Las alarmantes proporciones del incendio, convirtiendo los pabellones en una inmensa hoguera, permitían que sus resplandores se vieran desde la calle de Toledo y otras próximas.

El primer pabellón donde comenzó el fuego fué el destinado a la fabricación de pasta para las cerillas.

En la extinción del incendio rivalizaron los vecinos de Carabanchel Bajo, distinguiéndose mucho los pobres obreros de la fábrica, los que fueron auxiliados por fuerzas de la Guardia civil y 16 bomberos que llevaron varias bombas, entre ellas algunas de vapor.

A las diez de la noche quedaba completamente apagado el fuego, sin que se tuvieran que lamentar desgracias personales.

Las pérdidas son de bastante consideración.

Por consecuencia del siniestro han quedado destruidas todas las dependencias de la fábrica.

DE POLÍTICA INTERNACIONAL

EL ARBITRAJE DE LA HAYA

Toda la prensa extranjera se ocupa del asunto; la nacional, distraída en demasía con nuestras querellas internas, guarda lamentable silencio. Y, sin embargo, el hecho es interesante, no sólo por ser uno de los primeros ensayos de la práctica aplicación del arbitraje en las diferencias internacionales, sino por referirse a buen número de compatriotas que reclaman del Gobierno de Venezuela por valor de cerca de cinco millones de bolívares, equivalentes a igual cantidad de pesetas, por desmanas y atropellos de que han sido víctimas por parte de aquellas mal llamadas autoridades.

La República de Venezuela es de las más desgraciadas del continente que fué español. Envanécese de haber sido la cuna del famoso Bolívar, a quien apellida "El Libertador"; pero no ha sabido libertarse todavía de los vulgares dictadores que la arruinan y tiranizan. Guzmán Blanco, Ancha Palacio y Castro, que es el actual, todos son los mismos. Tal vez este último sea aún peor que sus antecesores.

Las continuas revoluciones y el desgobernismo son causa del constante número de reclamaciones extranjeras apoyadas por la acción diplomática. No hay país que tenga un solo súbdito en Venezuela que no se haya visto obligado a reclamar en su favor y con justicia. La máxima de los venezolanos, en especial de los que ahora mandan con el general Castro a la cabeza, es no cumplir con ninguna de sus obligaciones, estén o no pactadas, y, sobre todo, no pagar. Es verdad que el dinero no abunda; pero el que entra en las arcas del Estado no se emplea en solventar las deudas adquiridas.

Tal suma de tropelías cometieron contra extranjeros de todas las nacionalidades, en especial contra ingleses, alemanes e italianos, que estos tres Gobiernos decidieron apelar a sus esquadras, y a fines del pasado año 1902 notificaron oficialmente el bloqueo de las costas venezolanas. Los Estados Unidos, constantes en sus aspiraciones de ser los únicos que ejercían autoridad real en América, vieron con marcado disgusto esta acción naval de tres potencias europeas en el continente que consideran exclusivamente suyo, y pese a la sinrazón del Gobierno del general Castro, cuyos procedimientos son por todo concepto reprochables, intervinieron para conseguir de las potencias bloqueadoras que retiraran sus barcos y trataran diplomáticamente, no en Caracas, sino en Washington.

La circunstancia triple alianza marítima no supo resistir, y con evidente prestigio para toda Europa, Inglaterra, Alemania e Italia, decidieron someterse al imperativo mandato de los Estados Unidos, dando a sus esquadras orden de levantar el bloqueo sin haber impuesto a los venezolanos el argumento de sus canchales. Es más, las tres citadas potencias se conformaron a tratar, no con el general Castro, autor de las fechorías que justificaban el bloqueo, sino con un agente norteamericano, Mr. Bowen, revestido al efecto del carácter de plenipotenciario de Venezuela. Con esa clase de torpes debilidades es con las que está labrando Europa su absoluto e irremediable prestigio en Sudamérica. Si las tres naciones navales más poderosas no se han atrevido, estando reunidas, a oponerse a lo que por puro orgullo pretendían los Estados Unidos, ¿qué puede esperarse del porvenir, ni quién aislado tendrá alientos para reñir con ellos?

Las negociaciones fueron largas y difíciles. Mr. Bowen se recreó en hacer ver a Inglaterra, Alemania e Italia, que allí no había más voluntad que la que imponían los Estados Unidos. Y en efecto; el 13 de Febrero último firmaron el protocolo que está presente, por el cual Venezuela pagaba en el acto una pequeña cantidad a las naciones bloqueadoras, y se disponía que unas comisiones mixtas decidieran en Caracas del aumento y cuantía de las reclamaciones formuladas por los respectivos nacionales, reclamaciones que se pagarían con el 30 por 100 de la recaudación de las aduanas de Puerto Cabello y La Guaira, que el Gobierno venezolano se comprometió a entregar mensualmente en un Banco inglés de Caracas. Sin cumplirse Venezuela esa cláusula, se encargarán de la administración de dichas aduanas funcionarios belgas, hasta la completa extinción de los créditos pendientes.

En ese mismo protocolo se consignó que con el citado 30 por 100 se pagarán a la vez las demás reclamaciones extranjeras, y que el tribunal arbitral de La Haya decidirá si han de tener o no alguna preferencia en el pago las naciones que fueron bloqueadoras y la forma equitativa en que se ha de distribuir ese 30 por 100.

Las naciones que tenían créditos contra Venezuela, y entre ellas España, se adherieron al protocolo de 13 de Febrero, y se organizaron los tribunales mixtos que debían juzgar de las reclamaciones.

Inglaterra, Alemania e Italia, dando otra prueba más de sin igual mansedumbre, nombraron árbitro o tercero en discordia a un funcionario de los Estados Unidos; Francia y algún otro país convinieron en que lo designara la Reina de Holanda; Méjico y Suecia pidieron lo nombrase el rey de España; y nosotros convinimos en que lo propusiera el general Díaz, presidente de Méjico.

Mientras funcionaban en Caracas tales tribunales poniendo en evidencia la maleficia que procedían los delegados venezolanos, forzoso les fué a las potencias reclamantes de esta última República convenir los términos en que habría de funcionar el tribunal arbitral de La Haya.

Otra vez aparece Mr. Bowen como negociador venezolano, y se firma el 7 de Mayo último un segundo protocolo que bloquearon durante brevísimos tiempo las costas de Venezuela. Dispónese en ese protocolo que el zar de Rusia deberá



Dama china, hija de un mandarín y viuda de un antiguo virrey de Narino, que acudió al Congreso para exponer a las europeas las ambiciones generosas de sus compatriotas.

maliciosamente pensando que tantas señoras harían mejor en aprender a gobernar que a enseñar.

No las juzgamos demasiado pronto; pues precisamente el mejor gobierno de su casa es el objeto principal de esta Asociación.

Lo mismo es objeto de sus desvelos el cuidado de evitar falsificaciones en los alimentos, divulgar la higiene, descubrir un suero nuevo que resista a las enfermedades, mejorar el estado del servicio doméstico, que dar protección a las obreras, ayudar a las madres y educar a los pequeños.

Estas señoras, parodiando una frase célebre, dijeron en el Congreso de 1893: «Nosotras, mujeres de todos los países, sinceramente persuadidas de que el bien de la humanidad sólo puede conseguirse por una unidad grande de pensamiento y de sentimientos, queremos que este movimiento organizado por nosotras redunde en bien de la familia y del Estado, formando una Asociación de trabajadoras que aplique poco a poco la moral a la sociedad, y a la ley la regla de oro: No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti».

Se trata de que la caridad no se traduzca en la limosna, que humilla, sino en dar trabajo en buenas condiciones para elevar en lo posible la dignidad personal de los obreros.

En este último Congreso nacional de Gloucester se ha pedido la reforma de algunos artículos del Código penal: injustos y despreciosos para las mujeres, y se ha tratado de la reglamentación del trabajo y del modo de dar una enseñanza técnica y artística a las jóvenes con el fin de mejorar las condiciones de su trabajo.

No se reduce la acción de las asociadas a vanas predicciones, ya en Suecia se han fundado escuelas de bordados y tejidos, y en los países sajones abundan los círculos donde las damas ejercen una misión moralizadora sobre las obreras y les proporcionan medios de trabajo.

Cada país tiene sus formas particulares y sus costumbres; pero en todos se siente la influencia femenina, y si ésta va bien dirigida para mejorar su suerte y crear costumbres morales que robustezcan la familia, debe aplaudirse con sincero entusiasmo.

COLOMBIANA

LA HUELGA DE RIOTINTO

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

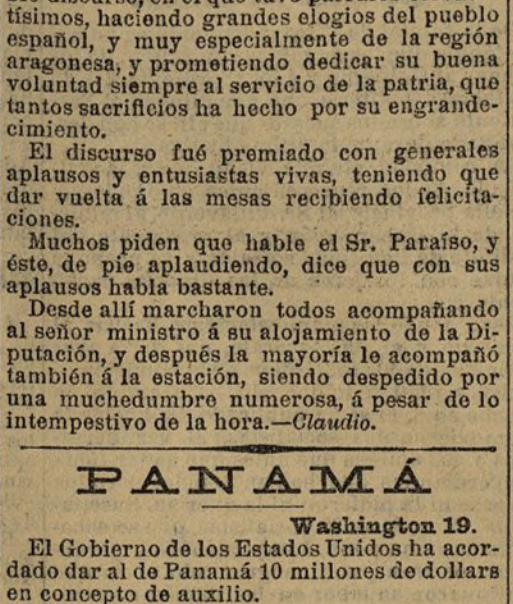
Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar



Dama china, hija de un mandarín y viuda de un antiguo virrey de Narino, que acudió al Congreso para exponer a las europeas las ambiciones generosas de sus compatriotas.

maliciosamente pensando que tantas señoras harían mejor en aprender a gobernar que a enseñar.

No las juzgamos demasiado pronto; pues precisamente el mejor gobierno de su casa es el objeto principal de esta Asociación.

Lo mismo es objeto de sus desvelos el cuidado de evitar falsificaciones en los alimentos, divulgar la higiene, descubrir un suero nuevo que resista a las enfermedades, mejorar el estado del servicio doméstico, que dar protección a las obreras, ayudar a las madres y educar a los pequeños.

Estas señoras, parodiando una frase célebre, dijeron en el Congreso de 1893: «Nosotras, mujeres de todos los países, sinceramente persuadidas de que el bien de la humanidad sólo puede conseguirse por una unidad grande de pensamiento y de sentimientos, queremos que este movimiento organizado por nosotras redunde en bien de la familia y del Estado, formando una Asociación de trabajadoras que aplique poco a poco la moral a la sociedad, y a la ley la regla de oro: No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti».

Se trata de que la caridad no se traduzca en la limosna, que humilla, sino en dar trabajo en buenas condiciones para elevar en lo posible la dignidad personal de los obreros.

En este último Congreso nacional de Gloucester se ha pedido la reforma de algunos artículos del Código penal: injustos y despreciosos para las mujeres, y se ha tratado de la reglamentación del trabajo y del modo de dar una enseñanza técnica y artística a las jóvenes con el fin de mejorar las condiciones de su trabajo.

No se reduce la acción de las asociadas a vanas predicciones, ya en Suecia se han fundado escuelas de bordados y tejidos, y en los países sajones abundan los círculos donde las damas ejercen una misión moralizadora sobre las obreras y les proporcionan medios de trabajo.

Cada país tiene sus formas particulares y sus costumbres; pero en todos se siente la influencia femenina, y si ésta va bien dirigida para mejorar su suerte y crear costumbres morales que robustezcan la familia, debe aplaudirse con sincero entusiasmo.

COLOMBIANA

LA HUELGA DE RIOTINTO

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

Después de terminar

El crimen de Don Benito

La tercera víctima

Era menester llevar desde luego a conocimiento del público la imparcial idea acerca del estado de opinión que en Don Benito se había ocasionado por el descubrimiento del hecho horrendo que hoy se persigue y por las incidencias que del día en que comenzaron las diligencias judiciales hasta ahora se han producido; convenía desentrañar algo que a nuestra noticia nos había llegado en forma clara, reduciendo la situación verdadera de este pueblo sosegado, como es, como casi todos los de España, al poder de cañones; buscar, por último, algunas notas sensacionales, que abundan por desdicha en este drama, y de todo ello dar cuenta, aprovechando los minutos, torturando la inteligencia, forzada a retener aquellos detalles que el orden trazado mandaba reservar.

A eso me dediqué en primer término, desentendiéndome de otros extremos en que debía ocuparse el ilustrado colaborador del DIARIO UNIVERSAL Sr. Maestre, que ya habían de tener desarrollo durante las sesiones del juicio.

Pero quedaba por explicar la tercera víctima de este trágico suceso, a D. Carlos Suárez, médico oculista de Villanueva de la Serena, perseguido por la justicia humana a raíz de descubierto el crimen, y salvado por la providencial intervención en los autos del testigo Tomás Alonso.

En la ciudad donde ejerce el simpático galeno su profesión tuvimos hace dos días larga conferencia él y yo.

No se valió de reservas; proclama su inocencia a voz en grito, y así como en su fuero interno hay un convencimiento firme de que es hombre honrado, quiere que esa certeza se difunda, que llegue a todas partes, para que en ninguna pueda dudarse de la honradez que siempre le ha acompañado.

Tengo—lo dije—la seguridad plena de vengo a hablar con una persona decente, que me cree favorable al principio, y que me dé de manos que de usted en este momento recibo, y estoy dispuesto a ayudarle en su noble y justa empresa de rehabilitación.

Gracias—respondió—Falta hace que se me oiga, que se me reconozca por lo mucho que he padecido. Ahora, como siempre, por el recuerdo de los vejámenes, de los martirios, de las tribulaciones me abruma, siento, al ver la obligación de repetir la historia de mis desventuras, que las fuerzas me faltan, que la vergüenza me ahoga.

Yo era un trabajador entregado por entero a los cuidados de mi clientela. Iba a Don Benito porque personas de la localidad demandaban mis servicios, y en aquella casa—la del crimen—de que reniego, me detenia, como hubiera podido hacerlo en otra cualquiera para recibir a los que desearan consultarme. Casi no conocía a las víctimas del asesinato, pues el breve rato que permanecía dentro de su hogar lo consagraba al cumplimiento de mis deberes profesionales.

Imagínese usted la sorpresa, el dolor, la rabia que se apoderaron de mí al enterarme de la acusación que se me lanzaba y al verme conducido por la carretera entre dos guardias civiles como a un bandido infame. Aquello me ha deshecho. Ya no soy el hombre enérgico, animoso, de antes. La salud me ha abandonado y luto con grandes inconvenientes para poder asistir a mis enfermos. Ese infortunado accidente de mi vida ha venido a trastornarlo todo.

Cuando me prendieron estaba solo en Villanueva. Mi mujer vivía en Madrid. Siendo ella buena, no separaba la diferencia de nación. El único hijo fruto de nuestro matrimonio, Carlitos, estaba también en la corte, preparándose para ingresar en la Escuela de Ingenieros Industriales.

Los dos dejaron todo y se pusieron en camino para Don Benito. Que calvario el de esos pobres seres queridos.

Sus caricias, sus palabras de consuelo, su fe en mi inocencia, principalmente, fueron el único confortativo que recibí mi afligido hijo.

Y otras personas, que le dieron muestras de amistad en esos días de persecución?

No... ¿Que no he dicho? Pues rectifico. Una familia, senta a mi lado, la de D. Ramón Peralta, ha sido la única que sin vacilar creyó en mi inocencia.

¿Cómo le han tratado a usted hasta que recibió la libertad?

¡Oh! Pésimamente. Podría contarle detalles de tortura que me viera acusado, han añadido a la indignidad el insulto.

Con los pies y manos sujetos por fuertes grillos de hierro he tenido que oír cómo se me aplicaban los más groseros epítetos... Permítame usted que no los repita.

¿Qué le pasó a usted con el gobernador Sr. López Oyarzábal, primera autoridad civil de la provincia de Badajoz?

Que fui uno de los que más me insultaron cuando me llevaron a la casa de las víctimas a una diligencia destinada por el juez instructor. Porque me defendía y protestaba de las imputaciones me llamé hipócrita, cínico y otras indezas.

¿Y a qué atribuye usted la intervención del gobernador civil en la causa?

A que en Don Benito no se hace nada en que no intervenga la política. Por un equivocado concepto de las cosas, se cree que únicamente se sostienen las influencias ajenas por toda sospecha de mal de aquellos a quienes los caudales protegen.

Empezaba a correr el rumor de que Carlos García de Paredes era el autor del bárbaro atentado; se pronunciaba también el nombre del sereno... Carlos era pariente del cacique, enemigo de los enemigos políticos del cacique.

El sereno, hechura de quien todo lo hacía... Importaba a todo trance encontrar un responsable cualquiera. Deduzca usted lo demás.

¿Qué ocurrió cuando por la declaración del muchacho Alonso se le puso a usted en la causa?

Fue como recibí en seguida la estimación de todos; mas no la del alma, ni la salud perdida en aquella prisión lóbrega que fué mi albergue por espacio de cuarenta y seis días.

Hice algo más, empujado como estaba en resaca mi fama. Marché a Madrid; busqué al Sr. López Oyarzábal, gobernador de Badajoz, refutándole a que en el terreno de los balleros me diera una explicación amplia por la conducta que conmigo había usado, y le hice inmediatamente reparación. El Sr. López Oyarzábal se escudó tras la credencial de gobernador, y así estamos.

Me quejé a los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación pidiéndoles apoyo. Ambos reconocieron que estaba sobrado de razón; pero no acordaron todavía nada que me satisficiera.

¿Está usted citado para comparecer al juicio?

¡Oh! No, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

La conversación versó luego sobre otros puntos de la causa, que como me bien don Carlos Suárez.

La verdad es que pocos casos se dan de persecución injusta como la de que fué víctima el oculista.

Comprendo la indignación que le anima; hablando con él me compenetro con sus sentimientos y brota en mí espíritu el noble propósito de ayudarle, haciendo públicas sus desdichas a fin de que la opinión pública se desentendiera de él.

¿Cada día, señor. Ni yo ni el médico D. José Gallego. Deben suponer poco nuestros testimonios.

a sesión de ayer, en creer únicos culpables a los procesados.

En el banquillo

Los procesados ocupan sus puestos y todas las miradas se fijan en ellos. El cuadro que ofrece hoy el banquillo de los acusados es semejante al de ayer. Carlos Paredes tiene reflejos en la cara los signos de la angustia; Castañón hecho un fresco; Cidóncha en actitud de meditar; y Rando, como siempre, indiferente a lo que lo rodea.

El público se dedica a hacer conjeturas sobre las posibles revelaciones que han de hacerse en la sesión de hoy. Pero no hay que hablar de cálculos cuando tan cerca está la realidad.

La voz de audiencia pública corta todas las conversaciones. A la entrada del público se produce un tumulto espantoso. El salón es pequeño para la muchedumbre que quiere entrar. La guardia civil hace grandes esfuerzos para contener la avalancha.

Declara el sereno

En medio de la mayor expectación empieza a declarar el sereno.

Pedro Cidóncha se levanta y pone los brazos en cruz.

El presidente le exhorta a que diga la verdad; pero la declaración no puede seguir por que aumenta el griterío del público que se empuja en entrar. Es necesario suspender el acto por unos minutos.

Por fin se logra imponer orden y comienza el fiscal a interrogar al sereno. El público oye con religioso silencio.

Cidóncha se expresa con dificultad. Dice que desempeñaba el cargo de sereno desde hacía diez y ocho años. Cuando se cometió el crimen hacía dos días que tenía a su cargo el barrio donde está situada la calle del Padre Cortés.

Añade que no conocía a las víctimas sino de oídas, y que todas las noticias convenían en que eran unas mujeres honradas.

Dice que conocía a Paredes y a Castañón desde mucho antes del crimen. Lo constata que Carlos era borracho y amigo de pendencias, y él tuvo que amonestarle algunas veces, sin que jamás aquel le amenazase como se ha dicho.

Llega el momento de hablar sobre el crimen y dice:

La noche de autos, a la una en punto, me encontraba en mi parada hablando con el cabo de sereno. Ni a esa hora, ni antes, ni después, vi a Castañón en la calle de Valdivia, ni en ninguna parte. Yo no sé del crimen, y si alguna vez declaré otra cosa en el sumario, fué por las torturas a que me sometieron en la cárcel.

Señalando exclama—lo que hicieron conmigo... Me colocaron unos aparatos en las muñecas y en los pies, apretándolos tal modo que no los podía sufrir. El jefe de la prisión me apuraba para que declarara en contra de los demás procesados, y mismo hacia el teniente coronel de la guardia civil.

Otras voces—añade—trataron de convencerme por la persuasión, y me decían que, descubiertos como autores Paredes y Castañón, yo nada tenía que temer; mientras que si callaba, perdería la vida.

Yo les acusé obligado por las amenazas, y al citar a Castañón como uno de los culpables lo hice porque las señas que me daban se referían todas a ese individuo.

Termina afirmando que las primeras noticias del crimen las tuvo por la guardia municipal que le habló de ello.

Grave contradicción

En vista de las graves contradicciones en que el procesado incurrir, desdiciéndose en absoluto de lo que había confesado en el sumario, el fiscal pide que se lean las declaraciones en que así se demuestra.

El Sr. Muñoz Rivero solicita que se lean todas las declaraciones que prestó este procesado, y así lo acuerda la Sala.

Lee el relator, y resulta que en sus tres primeras declaraciones Cidóncha negó en absoluto su participación en el crimen; que luego, en la indagatoria que se le tomó el 5 de julio, incurrió en contradicciones, que dieron lugar a dos autos sin más resultados que al hacerlo aparecer muy abatido.

El 3 de Agosto, conocida la declaración del muchacho Tomás Alonso, al ser interrogado negó de nuevo.

El 4 de Agosto confesó, coincidiendo en sus manifestaciones con el muchacho, esto es, acusando a Castañón y a Paredes.

En un auto contra Cidóncha, Paredes y Castañón, aquel se ratificó en su acusación, añadiendo algunos detalles en las declaraciones posteriores.

La lectura de esta parte del sumario ha resultado larga; pero el público la ha oído con religioso silencio.

El fiscal excita al procesado que explique sus contradicciones.

Cidóncha dice que la presión que hacían sobre él lo obligó a declarar. Atribuye todo a la calumnia, y afirma que el propio juez instructor de la causa le pegó una bofetada, forzándole a declarar contra Paredes y Castañón.

El presidente pregunta con habilidad, pero el sereno rehúsa las contestaciones con negativas rotundas.

El presidente insiste y le hace esta pregunta:

—¿Cómo no conociendo usted la declaración que había prestado Tomás Alonso dio usted noticias y detalles que coincidían con lo que aquel había declarado?

—Insisto en que mis primeras declaraciones son las que enuncian verdad. Se me ha martirizado, y yo ya no me daba cuenta de lo que decía.

Ruidoso incidente

El fiscal pretende interrogar al procesado, y éste se niega a declarar diciendo:

—Señor, no entiendo lo que me dice.

El fiscal explica claramente sus preguntas poniendo de manifiesto las contradicciones en que aquel ha incurrido.

El procesado se aturde, y el Sr. Muñoz Rivero protesta violentamente, diciendo que se están haciendo cargos al procesado y que eso no puede consentirse.

Se entabla un vivo diálogo entre el fiscal, el presidente y el Sr. Muñoz Rivero.

El acusador privado interviene explicando las contradicciones del procesado, y lo hace en una forma que el Sr. Muñoz Rivero le interrumpe diciendo:

—¿Ha usted a venir por los fueros de la presidencia?

A lo que contesta el acusador:

—Y usted, ¿va a dirigir los debates?

El incidente acalora los ánimos, y produce gran confusión y escándalo en la Sala.

El público prorrumpe en aplausos al acusador, y grita: «Fuera, fuera Muñoz Rivero!»

El escándalo es enorme, y el presidente agita inútilmente la campanilla.

Después de un largo rato de escándalo, la presidencia logra restablecer el orden y amenaza con hacer salir al público de la Sala si vuelve a hacer alguna manifestación.

El acusador privado vuelve a interrogar al

sereno, y a las primeras palabras que pronuncia se repite el tumulto por interrumpir el Sr. Muñoz Rivero.

El presidente amonesta severamente a los



Sr. Muñoz Rivero, defensor de Carlos García Paredes

letrados y les dice que no interrumpen ni hablen sin pedir su venia.

Sigue la declaración

Cidóncha, algo envalentonado con estos incidentes, sigue su declaración.

Afirma que no tenía otros medios de vivir que su sueldo. Se vuelve al público, y exclama:

—Decid todos si yo soy un trabajador honrado.

El público contesta con grandes voces y como demostrando su indignación por la actitud del acusado.

Contestando luego a preguntas del señor Muñoz Rivero, insiste en que es inocente, en que sus primeras declaraciones son las verdaderas, y en que fué sometido a crueles tormentos por el alcaide de la Cárcel, el juez instructor de la causa y el jefe de la guardia civil.

El Sr. Muñoz Rivero, con sus preguntas, arranca al procesado manifestaciones que comprometen gravemente al cabo de serenos.

Esta parte de la declaración interesa al público.

Cidóncha detalla todo lo que hizo la noche del crimen. Dice que en la esquina de las calles de Valdivia y Padre Cortés sólo estuvo diez minutos, y que durante toda la noche el cabo parecía que trataba de alejarlo del lugar del suceso.

Indudablemente Cidóncha con estas manifestaciones ha querido complicar en la causa al cabo de serenos; pero el intento no ha producido la impresión que él deseaba.

El Sr. Muñoz Rivero vuelve a preguntar; pero de las contestaciones que da, tanto éste como a los demás letrados, no resulta nada digno de ser referido.

El interrogatorio ha durado hora y cuarto.

Declara el criado

Terminada la declaración del sereno, se levanta el criado de Paredes, Juan Rando.

Dice que la noche del crimen llegó a casa el señorito a las once y media; le sirvió la cena y luego se acostó.

Después no oyó abrir ni cerrar puerta alguna.

Dice que para obligarle a declarar lo dirigieron amenazas y le dieron golpes.

Empieza igual arma de defensa que sus compañeros de banquillo.

El acusado afirma que se descubrió el crimen salió a buscar una carga de agua, enterándose del suceso.

No recuerda a qué hora hizo esta diligencia. Al volver con el agua le llamó el amo y fué a la alcoba, enterándose de las noticias que corrían por el pueblo.

El señorito se levantó diciendo que iba a la calle a enterarse.

Poco después llegó a la casa el teniente de la guardia civil, registrándola minuciosamente y encontrando una chaqueta manchada de sangre.

Carlos dijo que esa mancha procedía de una liebre que mató el día antes. El teniente se marchó, conformándose con aquella explicación.

El acusador privado hace notar algunas contradicciones.

Interrogan después los defensores sin obtener manifestaciones de importancia.

Terminada esta declaración, se suspende la vista por quince minutos.

Durante el descanso

Don Benito 19 (12,40 t.)

Durante el descanso los procesados permanecen silenciosos, sin comunicarse unos con otros.

El criado de Paredes, algo más comunicativo, habla con los periodistas. Su amo, que está muy pálido, no aparta la vista del suelo.

Castañón y Cidóncha parecen más preocupados que ayer.

La impresión del público sigue siendo contraria a los reos, excepto en lo que se refiere al criado, cuya absolución es más que probable.

Todo el mundo conviene en que Cidóncha por su sistemática negativa ha empujado la situación en que se encuentran.

En la Sala de trépas se hacen animados comentarios sobre los incidentes de la sesión de hoy.

Declara Tomás Alonso

Don Benito 19 (1,30 t.)

A las doce y media se reanuda la sesión y comienza el principal testigo, el que descubrió todo, el joven Tomás Alonso.

Su entrada produce inmensa emoción.

El fiscal le invita a que refiera todo cuanto vio la noche del 18 de Junio.

Dice que salió de su casa para ver a un amigo con quien estaba citado.

Después de dar varias vueltas, buscando inútilmente a su amigo, llegó a la calle de Valdivia y en la esquina de ésta con la del Padre Cortés, vio a dos hombres que allí había hablando con el sereno.

Pasó junto a ellos y les dio las buenas noches, sin obtener contestación.

Intrigado con esto se escondió, y pudo observar todo lo que manifestó en su primera declaración.

Reconoce el estuche del médico que el sereno entregó a Catalina, e indica con el brazo el movimiento que el sereno tuvo que hacer para ello.

Añade que después se abrió la puerta de la casa del crimen, a la cual llamaron otras personas que recuerda muy bien, y que son las que aparecen acusadas.

Lo demuestra diciendo que en los reconocimientos practicados al efecto señaló sin vacilar a Cidóncha, Carlos y Castañón.

Vuélvese hacia los acusados y señala a Carlos, a quien no conocía antes de la noche del suceso, y exclama:

—Tengo plena conciencia de lo que afirmo, y lo puedo jurar.

Carlos Paredes interrumpe gritando:

—Pues jura usted en falso.

—Conozco al sereno—añade el testigo—por la voz, por la estatura y no hay que decir que por la cara.

Afirmo, sin el menor escrúpulo de conciencia, que el sereno que está en el banquillo es el que yo vi aquella noche.

(Murmuros de aprobación en el público. El presidente agita la campanilla tratando de imponer orden.)

Continúa su declaración Alonso. Refiere la diligencia dispuesta por el juez para el reconocimiento del sereno. Tan impresa se le había quedado la cara de Cidóncha cuando éste llamaba a don Catalina, que al oír en aquella diligencia la reconoció sin titubear.

Niega que el médico D. Carlos Suárez fuera la otra persona que vio en compañía de Carlos Paredes y el sereno. Estoy seguro—añade—de que esa otra persona era Castañón.

Interroga al testigo el Sr. Muñoz Rivero, y contestándole, dice que la noche del suceso se encontraba a cuarenta o cincuenta pasos de los criminales, y que se puso a explicar sus movimientos creyendo que trataban de entrar en una casa de prostitución.

Esperó—dice—por si abrían la puerta para entrar yo también. La noche era clara y pude verlo todo.

Añade que antes de enterarse de todo estuvo en un café, donde se quedó dormido hasta la una de la madrugada. Que al salir de allí recorrió varias calles, y que en la del Padre Cortés vio lo que le queda declarado.

Enterado del crimen al día siguiente, relación lo que había visto con el hecho.

Antes de declarar ante el juez, contó todo lo que sabía a un tío suyo y a otras personas de la familia.

Dice que después de su declaración recibió algunos pagos y agasajos, y que pidió un destino al coronel de la guardia civil señor Morgado.

Le pregunta el Sr. Rivero si había visitado en Badajoz a algunas personas que tienen que ver con esta causa.

El acusador Sr. Teixeira, dándose por aludido, protesta de la pregunta diciendo que quiere una mortificación para su persona.

Con este motivo se promueve un ligero incidente a que pone término la presidencia.

Prosigue el testigo diciendo que no conocía a la familia de Paredes, y solamente conocía algo a Gabriel, el hermano del procesado.

Afirmo rotundamente que nadie influyó para que declarara, que esto lo hizo espontáneamente y jamás tropecé con Carlos Paredes en sus correrías por las casas públicas.

El testigo resulta un muchacho listísimo y la mar de simpático.

El Sr. Rivero hace inútiles esfuerzos por envolverle; habla con un aplomo y con una serenidad admirables.

Al preguntarle como ocultó tantos días cosa tan grave, contesta que por no producir disgustos a su madre, que estaba enferma.

El Sr. Rivero, después de una lucha titánica sin lograr la menor contradicción ni el más leve desmayo en el testigo, acaba de preguntar.

El Sr. Zugasti, defensor del sereno, interroga también al testigo, y en las contestaciones de este simpático artesano brilla la mayor sinceridad.

A todas las preguntas contesta remachando sus afirmaciones, por lo cual las otras defensas renuncian con buen acuerdo a preguntar.

A la una y media el presidente suspende la sesión.

La declaración de Tomás Alonso ha durado una hora.

No hay palabras con qué elogiar la grandeza de alma de ese muchacho.

Manifestación de simpatía

Don Benito 19 (2,30 t.)

Al conocerse en el pueblo que hoy declaraba Tomás Alonso, la expectación pública había subido de punto y los grupos habían engrosado considerablemente en la calle al terminar la sesión.

Las calles presentaban un aspecto verdaderamente imponentísimo. La guardia civil se ha visto y se ha deseado para mantener el orden.

Al aparecer Tomás Alonso en la puerta del Ayuntamiento es objeto de una manifestación delirante.

Vivas y bendiciones dirigidas al joven, se mezclan con gritos ensordecedores de venganza y con voces pidiendo el castigo de los asesinos.

Tomás es subido en hombros de la muchedumbre. El pueblo lo estruja y lo zarandea; las mujeres lo abrazan y lo besan.

El efecto que esto produce es indescribible.

Los grupos a voz en cuello elogian con entusiasmo la valentía de este testigo que ha sido el instrumento principal para la Providencia para el castigo de los culpables.

Los abogados no han salido del local hasta que se despejaron las calles, lo que ha hecho la guardia civil, dispuesta siempre a velar por el orden.

Los letrados marcharon a su alojamiento sin que nadie los molestase.

Los letrados de don Benito merecen elogios.

El vecindario de Don Benito reclama energicamente, resueltamente, tenazmente, que se haga justicia; pero está decidido a respetar a todos los que intervienen en este proceso.

Senra.

Congreso

La sesión de ayer

La primera parte de la sesión fué ayer destinada casi por completo a la clase trabajadora. La huelga de Béjar y la crisis que atravesaban los obreros del ramo de construcción de Madrid han sido los temas de discusión.

La primera fué tratada por los Sres. Vinent y Oliva, que pidieron al Gobierno interviniera en ella para encontrar la fórmula de avenencia que diese por terminado de un modo equitativo el conflicto existente entre los obreros y los patronos, a fin de evitar que se prolongara el experimento de los horrores del hambre los tejedores, y adquiriera, por lo tanto, proporciones muy agudas.

El Sr. Oliva trató la cuestión con tanta discreción como elocuencia.

El ministro de la Gobernación concedió importancia a la huelga. Explicó las causas a que obedecía, siendo de justicia la petición de aumento de sueldo formulada por los obreros al gestionar la renovación del contrato de trabajo con los patronos.

Piden cinco pesetas diarias, y estos últimos, fundándose en que las condiciones que atravesaba el mercado son bastante mediores, sólo ofrecen hasta 3 pesetas 50 céntimos, juntamente con ese aumento de jornal, los huelguistas gestan la renovación al aprendizaje, cuya dirección recaen para él, en tanto que los patronos desean reservársela, regulándola por sus representantes en los talleres.

El Sr. García Alix expuso que sobre esto se legislara en breve, pero lo referente al contrato de trabajo y al aprendizaje está comprendido en proyectos de ley que se presentarán a las Cámaras.

En cuanto a la huelga actual de Béjar, manifestó que antes tuvo una conferencia con una comisión de obreros, y que días antes celebró otra con el senador y fabricante señor Rodríguez Yagüe.

No desconfía de que se llegue a un acuerdo entre unos y otros, y para ello el Gobierno quiere que se reúna el día 1.º de Agosto en Salamanca, que antes mismo salió para Béjar.

Pero al mismo tiempo que tal cosa se intenta, se han tomado medidas de precaución para que no se altere el orden enviando fuerza armada.

La presencia de ésta—dijo—es siempre conveniente, porque evita que los conflictos adquieran mayores proporciones por parte de las masas.

La crisis obrera en Madrid fué abordada nuevamente por el Sr. Aguilera, que expuso la conveniencia de que se proceda a la inmediata construcción de varios edificios por parte del Estado, entre ellos la Cárcel de Mujeres, un cuartel y la casa de Correos, para impedir que la situación de los obreros de la construcción, que actualmente se encuentra en una situación crítica, se aggrave, ahora que empieza el invierno, y revista las proporciones que tienen estos conflictos de trabajo en otras poblaciones de la Península.

El Sr. Aguilera, que al gran solar que resultó en la calle de Atocha con la demolición del antiguo ministerio de Fomento, a fin de emplear los millones que resultaran en las nuevas edificaciones que indicaba y tanto se necesitan.

El ministro de la Gobernación contestó que el Gobierno estudia la forma de resolver esta crisis del trabajo, y que hasta la fecha, entre los medios para conjurarla, figuraban el proyecto de ley presentado al Parlamento concediendo una subvención de dos millones de pesetas por concepto de capitalidad, y el concurso abierto para la construcción de la nueva casa de Correos.

Y el Sr. García Alix aprovechó la coyuntura para combatir la obstrucción de los republicanos, diciendo que el medio más eficaz y seguro de procurar solucionar el conflicto obrero en Madrid era el de que tanto el señor Aguilera como los demás diputados de la minoría liberal, secundaran al Gobierno para que terminara la anomalía que desde hace días experimentan las tardes parlamentarias y pudieran discutirse esos y otros proyectos no menos interesantes para el país.

El resto de las preguntas revisó poco interesantes, únicamente merece mención el expuesto por el diputado republicano Sr. Ortega, que reclamó del Gobierno obligar a las Compañías ferroviarias a que mostraran más cuidado que el que ahora observan en el transporte y depósito de las materias explosivas.

Al entrar en la orden del día prosiguió la discusión de la ley de modificación del nominal del presupuesto de Guerra, quedando aprobados desde el capítulo 5.º al 15 inclusive, siendo admitida al 8.º una enmienda del Sr. Pi y Suñer, a 6 interviniendo en la discusión los señores Sánchez y 14 los Sres. Azcárate y Martín Sánchez.

Senado

La sesión de ayer

Se abrió a las tres y media bajo la presidencia del Sr. Azcárate.

En el banco azul el ministro de Estado.

El conde de Bernar da cuenta del dictamen de la comisión de reorganización del Consejo de Estado, últimamente acordado.

Ruegos y preguntas

El Sr. López Maza ruega al ministro de la Gobernación pida al gobernador de Orense los antecedentes relativos al ferrocarril de Orense a Verín, y al de Agricultura el proyecto y estudios de dicho ferrocarril.

El Sr. García Lomas ruega a la comisión de presupuestos le diga a qué Sección pertenece el, pues que ha sido nombrado individuo de la comisión mixta, y no sabe a cuál de las Secciones ha sido destinado.

El Sr. Álvarez Guajardo le contesta.

El Sr. García Romero ruega al ministro de Obras públicas haga por la Compañía del ferrocarril del Tajo suprima el transbordo que hay que hacer en Arroyo de Malpartida para ir a Cáceres, poniendo coches directos en Madrid.

El Sr. Álvarez Guajardo le contesta.

Dirigiéndose luego al ministro de Instrucción pública, dice que el Instituto Geográfico y Estadístico subsane las faltas que hay de todos los puntos de la provincia de Cáceres desde la de su sede visible el eclipse de sol de 1905, dando que precisamente los puntos son los menos conocidos y no existen en ninguno de los mapas actuales, y son muchos los sabios del extranjero que han escrito ya manifestando su propósito de venir a España.

La presidencia dice que pondrá en conocimiento de los ministros respectivos los ruegos de los señores.

El Sr. Sánchez pide que, como apéndice al Diario de Sesiones, se imprima y reparta el informe acerca de las huelgas de Bilbao.

El Sr. Presidente manifiesta que cumpliendo el encargo que recibió anteayer, con motivo del incidente promovido por el señor marqués de Valdeharrago, ha hecho buscar todos los antecedentes relativos al asunto, y que los cuales van a ser leídos por un señor secretario.

El conde de Bernar sube a la tribuna y lee los datos referidos, por los cuales se demuestra que no hubo falsedad alguna ni alteración que diera motivo a la interpelación del marqués de Valdeharrago.

El Sr. Gullón se levanta para disculpar a éste, diciendo que en poco ni se mucho trató de ofender a ninguno de los señores o diputados que intervinieron en aquella cuestión.

El marqués de Aguilar de Campó dice que sin insistir más en el asunto, se levanta para dar las gracias en su nombre, y cree que en el de todo el Senado, al señor presidente por la diligencia con que ha sabido solucionar este incidente.

Orden del día

Discusión del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley relativo a la organización de los servicios de intendencia e intervención de la Administración militar.

El Sr. Reda (D. Arcadio) consume el primer turno en contra de la totalidad.

El marqués de Aguilar de Campó, le contesta en nombre de la comisión, defendiendo el dictamen.

Pronunciávese un incidente algo ruidoso con motivo de la interrupción que repetidas veces hizo el Sr. Roda al marqués de Aguilar de Campó.

Rectifican ambos señores.

El Sr. Linares interviene en la discusión como autor del proyecto de ley objeto del debate, dando algunas explicaciones de él.

DIARIO UNIVERSAL

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | UN MES | SEIS MESES | UN AÑO |
|------------------------|--------|------------|--------|
| En Madrid..... | 1 | 5 | 10 |
| Provincias..... | 2 | 10 | 20 |
| Portugal..... | 3 | 15 | 30 |
| Unión Postal..... | 5 | 25 | 50 |
| Demás países..... | 10 | 50 | 100 |

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza ó letra de fácil cobro.

La Administración de este periódico no gira á suscripciones al correo postal.

Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.

Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho á ventajas que ningún otro periódico puede ofrecerles.

El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis á cuantas personas lo soliciten.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

18 de Noviembre

Las temperaturas en Madrid han sido: Mínima, medio grado bajo cero; ídem junto al suelo, 2 grados y 8 décimas bajo cero; máxima á la sombra, 13 y 2 décimas; máxima al sol, 15 y 3 décimas.

El día es frío y desapaisado.

Aunque luce el sol sopla un viento de la sierra próxima, que hace el ambiente muy frío y molesto.

La madrugada ha sido muy fría con la primera helada del año.

Las noticias de provincias coinciden con las de Madrid. En todas partes buscan los abrigos.

El cambio de tiempo obedece á una depresión atmosférica formada en el Mediterráneo.

El barómetro ha bajado bruscamente en las Baleares, y este descenso produce viento del Norte, que es el causante de esta baja termométrica.

El tiempo sigue seco con cielo nublado ó despejado, viento borrascoso y ambiente frío.

CARVIG.

LOS SUCESOS DE BILBAO

Lo que dicen los patronos

De la capital de Vizcaya ha venido una comisión de dueños de minas con objeto de informar al Gobierno y á los representantes de las fuerzas políticas que constituyen el Parlamento sobre los sucesos que allí se han desarrollado durante la última huelga.

La comisión aludida visitó ayer, acompañada de los representantes en Cortes de aquella provincia, al Sr. Villaverde, el ministro de la Gobernación y al presidente del Instituto de Reformas sociales, y se propone hablar con los jefes de las minorías parlamentarias.

Recordando las manifestaciones hechas al Gobierno y al Sr. Azcarate, nos decía ayer tarde uno de los individuos de la comisión:

«La verdad de lo que allí ha ocurrido no se sabe aquí, ni se ha publicado. La huelga la promovieron los socialistas, al ver Pérezagua y sus amigos que antes de ganar fuerzas perdían las que habían tenido; pero los obreros ni la pidieron ni la querían. Suscitó una vez más una mina, é imponiéndose, paralizaron sobre una mina, é imponiéndose, paralizaron los trabajos y, engrosando el grupo, continuaron su labor en las demás, corrién-

dose como reguero de pólvora de zona en zona. Pero la solidaridad nació del miedo.

Dato elocuente de los deseos de los obreros es que á los doce días de declarada la huelga se seguía trabajando en muchas partes. Altos Hornos paró voluntariamente los trabajos porque, en vista de que al cabo habían suspendido en todas partes las faenas, querían que no se tomase por provocación y evitar males mayores.

Y en cuanto á las cantinas obligatorias, la mayor prueba de que no existían y de que ello se ha tomado por pretexto para encubrir fines políticos, es que no se ha quemado ni denunciado al capitán general ni una sola. Y sabido es lo primero que la gente del pueblo hace en los motines: destruir aquello que le es más odioso: las casetas de consumos.

Mucho importa conocer la verdad sobre el origen y desarrollo de los sucesos: pero son de mayor interés y gravedad sus consecuencias. La situación se va poniendo allí insostenible. Los socialistas, envueltos en ella, tienen por artículo de fe que siempre que se les ocurra promover una huelga irá el Gobierno en su ayuda para solucionarla á su sabor.

Además, es cosa del dominio público que tienen ya depósitos de dinamita. ¿Pueden así los capitalistas ni las industrias seguir adelante?

Abolición del impuesto de consumos en Manresa. Un folio de 40 páginas en 4.º

Discursos, pronunciados por los Sres. D. Francisco Silvela y D. Antonio Maura, al discutirse en el Congreso la contestación al Mensaje de la Corona á las Cortes de 1903. Madrid, 1903. Un folio de 143 páginas en 8.º menor.

Empanados FRANCISCO ESPAÑOL y SANDWICHES HISPANO-FRANCO, por Enrique de Alba y Rodríguez, Madrid-París. Un folio de 150 páginas en 8.º—2,50 pesetas.

ABOLICIÓN DEL IMPUESTO DE CONSUMOS EN MANRESA, por Domingo Alonso Rodríguez. Manresa, 1903. Un folio de 40 páginas en 4.º

DISCURSOS, pronunciados por los Sres. D. Francisco Silvela y D. Antonio Maura, al discutirse en el Congreso la contestación al Mensaje de la Corona á las Cortes de 1903. Madrid, 1903. Un folio de 143 páginas en 8.º menor.

EMPANADOS FRANCISCO ESPAÑOL y SANDWICHES HISPANO-FRANCO, por Enrique de Alba y Rodríguez, Madrid-París. Un folio de 150 páginas en 8.º—2,50 pesetas.

LOS PRESIDIOS DE SIBERIA, de Fedor Dostoyevski, el gran novelista ruso, es un libro moral, de una elevada moralidad que en cada una de sus páginas nos hace recordar el odio al crimen y compasión al delincuente, que nada mejor que esta lectura conseguiría grabar en nuestro corazón.

Traducido correctamente y presentado con elegancia por la casa editorial Manuel, hállase en venta en todas las librerías al precio de una peseta.

Con el título de PLACERES Y PÉRRAS se acaba de poner á la venta un elegante tomo de novelas cortas, original del joven y distinguido literato don Alberto Gallardo García.

Se vende en el domicilio de La Reforma Literaria, Luchana, 37, principal izquierda, y en la administración de La Nación Militar, Preciados, 25, segundo, al precio de 2 pesetas.

El Sr. Gallardo García, premiado recientemente en el concurso de la Asociación Española Aristocrática, demuestra que es de los buenos, y que algún día figurará entre los literatos de primera fila.

ORIENTE.—1903.—Novela, por Adelardo Ortiz de Pinedo. Un tomo en cuarto, de 250 páginas, precio, 2 pesetas. Se vende en todas las librerías.

La casa editorial del Sr. Núñez Samper acaba de publicar una obra que titula La Matrona, cartilla-programa, que el eminente cirujano y doctor en Medicina Sr. Torres, adapta perfectamente á los exámenes de medicina, y una hermosa librería original que ilustra el texto, expendiéndose á 15 céntimos el ejemplar.

NUEVA HISTORIA Y MONOGRAFÍAS GEOGRÁFICAS DE LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA.—Única publicada hasta hoy.—El tercer cuaderno que acaba de publicarse de esta magnífica obra es verdaderamente sensacional y notable. Prosiguiendo en el examen de las cartillas, que de un modo sencillo, claro y conciso, aparece explicado con riqueza de detalles, fechas y antecedentes.

De la época romana se ofrece un trabajo que con razón ha merecido generales elogios.

Se desamirar las ilustraciones de este tercer cuaderno por lo notable y verdaderamente curiosas.

La Nueva Historia se publica por cuadernos semanales de 16 páginas cada uno, siendo su precio

DEL GIUDAMENTO DI S. M. CATTOLICA DON ALFONSO XII, por Antonio Padula.—Napoli, 1903. Un folio de 68 páginas en 8.º

ORIGEN DEL PUERTO YACCO ESPAÑOL, según las ciencias antropológicas, arqueológicas, históricas y geográficas, por D. Gerardo Tournier González.—Valladolid, 1903.—Un folio de 114 páginas en 4.º mayor.

VELADA en honor de D. Gabriel Rodríguez y Benedito, celebrada en el Ateneo de Madrid.—Madrid, 1903.—Un folio de 84 páginas en 8.º

EL SISTEMA DE LA PERSONALIDAD DEL DERECHO, por D. Salvador Cabeza León.—Barcelona, 1903.—Un folio de 14 páginas en 8.º mayor.

ESTADO de la artillería española en 10 que al tiro se refiere, por D. Dario Díez Marcella.—Madrid, 1903.—Un folio de 43 páginas en 4.º mayor.

VALLE DE LÁGRIMAS (novela), por Rafael Leyda, prólogo de Pío Baroja.—Madrid, 1903.—Un folio de 160 páginas en 8.º

Se ha publicado el cuaderno 18 de los que se amalan de la casa editorial de D. Luis Tasso, de Barcelona, conteniendo las Obras poéticas de Camilo Ponsan, con que principia la Biblioteca de Grandes Autores, propiamente de dicho editor.

Consta cada cuaderno de 32 páginas, esmeradamente impresas, y una hermosa librería original que ilustra el texto, expendiéndose á 15 céntimos el ejemplar.

NUEVA HISTORIA Y MONOGRAFÍAS GEOGRÁFICAS DE LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA.—Única publicada hasta hoy.—El tercer cuaderno que acaba de publicarse de esta magnífica obra es verdaderamente sensacional y notable. Prosiguiendo en el examen de las cartillas, que de un modo sencillo, claro y conciso, aparece explicado con riqueza de detalles, fechas y antecedentes.

De la época romana se ofrece un trabajo que con razón ha merecido generales elogios.

Se desamirar las ilustraciones de este tercer cuaderno por lo notable y verdaderamente curiosas.

La Nueva Historia se publica por cuadernos semanales de 16 páginas cada uno, siendo su precio

el de 0,50 pesetas la edición de lujo y 0,30 la corriente.

Las pedidas pueden hacerse á D. A. Pérez Asensio, Pinar, 18, bajos, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España, América y el extranjero.

Santos de mañana.—San Félix de Valois, confesor; San Edmundo, rey y mártir, y Santos Benigno, Silvestre y Simplicio, obispos.

La misa y Oficio divino son de San Félix de Valois, con rito doble y color blanco.

THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA DE

LENGUAS VIVAS

Paris, 1900. Dos medallas de Oro

150 sucruculos en Europa

PRECIADOS, 5, PRAL. MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.

SEVILLA: Reyes Católicos, 19.

VALLADOLID: Pinar de Santa Fe, 11.

BILBAO: Campa de Albia, 1.

CARTAGENA: Calle Jara, 26.

VIGO, CORUÑA, LISBOA, OPORTO

Servicios y venta de caballos y coches

para particulares, nacionales y extranjeros, nuevos y usados. C. Muñoz, 3, teléfono 433.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

EL DIA

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros contra incendios.—Seguros marítimos.—Seguros de valores
Sólidas garantías.—Capital constituido por Consolidado inglés.—Consolidado del Imperio alemán.—Duda amortizable del 5 %.—Acciones de la Banque Française pour le Commerce et l'Industrie, Inmuebles, etc.—Pólizas de completa garantía para los asegurados.—Liquidación rápida de los siniestros.—Pago por mediación del Banco Hispanoamericano y Banco de Cartagena.—Corresponsales y Agentes en toda España y en las principales capitales del extranjero.
Delegación en Madrid: PRECIADOS, 42, entresuelo

Capital social... 10.000.000 ptas.
Reservas..... 614.425,24 »
Primas á recibir. 4.907.748,31 »
15.522.173,55 ptas.

TO NICO GENTILES DEL DR. MORALES
Célebre pildora para la segura curación de la
impotencia, debilidad, espermatorrea y
estérilidad.
Cuenta 36 años de éxito y son el asombro
de los enfermos que las usan. Venta en
las principales boticas á 30 rs. caja, y por correo
Dr. Morales, especialista. Carretas, 39, Madrid.

ELECTRICIDAD - FONÓGRAFOS - GRAMÓFONOS

ÁLVARO UREÑA

BARQUILLO, 14 y PRIM, 1

(Antes Saúco)

MADRID

Nuevas lámparas incandescentes NEW-YORK.—Arcos voltaicos sistema BENARD

Motores eléctricos FABIUS HENRIÓN.—Ventiladores eléctricos EDISON

Material para luz eléctrica y timbres

FONÓGRAFOS Edison y Pathé.—Discos para Gramófono, últimas novedades

Gran máquina de escribir OLIVER.—Ídem de calcular DACTYLE

Instalaciones de luz y timbres

Esta casa tiene la representación de la Compañía Francesa del Gramófono

NOVELAS GRATIS

para los lectores del DIARIO UNIVERSAL

UNA NOVELA CADA MES

El precio del periódico, ya se adquiere por venta de números, ya por suscripción, compensado casi en su totalidad.

Traducciones de los mejores autores extranjeros, hechas expresamente con destino á nuestra Biblioteca, bajo la dirección de Augusto de Figueroa.

Libros escogidos. Lecturas del mayor interés. Amabilidad y solaz sin ofensa de las buenas costumbres.

Está en prensa la célebre obra de Felicien Mallefille, titulada

EL CAPITAN LA ROSA

Escenas y aventuras que dejan honda emoción en el ánimo.

Nuestros lectores podrán obtener gratis dicha novela desde los últimos días del presente mes de Noviembre.

Tienen derecho al regalo de nuestras novelas mensuales los suscriptores de semestre, trimestre y mes, y los compradores habituales del DIARIO UNIVERSAL.

RODRIGUEZ SALGADO

ELECTRICISTA

INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA, MOTORES, TIMBRES, TELÉFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACÚSTICOS

Corredera Baja n.º 21, tienda

(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)

Teléfono número 431 Pidense presupuestos

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.
HIERROS puleados y homogéneos en todas las formas comerciales.
ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
CARILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
CARILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.
VIGUERÍA para toda clase de construcciones.

CHAPAS gruesas finas.
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.
FUNDICION de columnas, calderas para desplantación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
FABRICACION especial de HOJALATA.
CUBOS y BAÑOS galvanizados.
LATERIA para fábricas de conservas.
ENVASES de hojalata para diversas aplicaciones.
IMPRESION sobre hojalata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya.—BILBAO

OMNIBUS

Por un servicio para una familia y un solo domicilio hasta 6 personas y 100 kilogramos de equipaje desde las estaciones del Norte y Mediodía ó viceversa 2,50 ptas. Tienda de gomas, Alcalá, 5, tel.º 951

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

EL PRIMERO, MÁS SÚBITO Y MÁS BARATO

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna, 11

Con grandes facilidades para el pago.

Exportación á provincias.

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS MAYOR, 1

LA MÁS CENTRICA



COLECCION ALEGRIA HOTEL DE ROMA

A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es dar al público por un precio económico tomos elegantes y bien presentados de originales festivos. Se han publicado:

Volumen I.—Aventuras del cabo López en el Transvaal. Libro muy ameno y chispeante, de estilo fino, escrito por dos concejales autores cómicos, con ilustraciones de Alló el Rubio.

Volumen II.—Historietas bávaras, por Gasón. Y Cuentos de mi tierra, por Castro Lea. Este tomo ha obtenido éxito extraordinario.

Volumen III.—Portugal en Roma. Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. X. B. de la Cruz.

Volumen IV.—El rapto de la Sabinia. Novela cómica, por A. R. Bonnat, ilustrada de Verdugo.

Volumen V.—Madrid pintoresco. Original de Eusebio Blasco, con ilustraciones de Emilio.

Colección «Menachis». Historietas cómicas, 2 pesetas. Cuentos madrileños. Por José de Roure, con dibujos de Huertas, Méndez Brings, Martínez Abades, Xaudaró, etc., 2 pesetas.

Cuentos bávaros. Por Gasón. Dos tomos, 4 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.

Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al Administrador del *Notiario-Guía*, Volázquez, 67, Madrid. De venta en todas las librerías.

SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados y pudiendo reintegrarse del capital cuando se desea.

DINERO sobre toda garantía sólida y con venta en buenas condiciones. P. Fernández, Infantes, 32, entresuelo derecho. De 10 á 1 y de 6 á 8.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, quiebra, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulación, afección por causas periferias, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elisir antibacilar Bonald

(Tricloro-cianuro de boro-sódico). Precio del frasco, 5 pesetas

ACANTHELA VERLIS

POLICLOROPHOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthelá granulada, 5 ptas.—Frasco del vino Acanthelá, 5 ptas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Góngora), 17, Madrid.—En Barcelona: Góngora, 5

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)

MALAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado á la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.

Omni-bus é intérprete á la Estación.

Recomendamos á nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23.—MADRID

La Elegancia

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO

PRECIOS ECONÓMICOS

Glorieta de S. Pedro.—ALMERÍA

MAKFERLANES

12, FUENCARRAL, 12.—40, HOSTALEZA, 40

ARGUS DE LA PRESSE

FONDÉ EN 1879

LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX

« Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lui découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet ».

« L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier ».

L'Argus lit 8.000 journaux par jour.

Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

ANUNCIOS

ALCALÁ, 6 y 8, ENTRESUELO

SEGUNDO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

DON JOSÉ TOMÁS MELGAREJO Y MUSSO

CONDE DEL VALLE DE SAN JUAN

falleció en esta corte el 19 de Noviembre de 1901

R. I. P.

Todas las misas que se celebren hoy 18 en las iglesias del Perpetuo Socorro y alumbrado en las monjas Reparadoras el día 19 en San José, San Luis y San Salvador, Celatravás, San Sebastián, San Luis, Santa María Magdalena, San Idelfonso, Espíritu Santo, San Martín, San Ginés; el día 20 en Caballero de Gracia, Jesús, San Ignacio, San Antonio Abad, Góngoras, y el 22 en San Pascual, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Su viuda, hijos, hijos políticos, nietos, hermanos políticos, primos y sobrinos de dicho señor, ruegan á todos sus amigos le encomienden á Dios.

Los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Obispos de Madrid, Murcia, Avila y Sigüenza, concedieron las indulgencias acostumbradas.

AVISO A LOS ANUNCIANTES

En nuestra Administración

37, San Marcos 37.

Ayuntamiento de Madrid

Se admiten anuncios y suscripciones

Para una novela con tirada de 45.000 ejemplares, se admiten

anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana.

Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son

económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque

ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones

diarias. Dirigirse á las Agencias ó á la Administración de este periódico, San Marcos, 37.